

CARTA DE SOMOS IGLESIA AL PAPA BENEDICTO XVI

Madrid, 7 de mayo de 2008

Querido Papa Benedicto XVI, querido hermano en Cristo,

Nosotros, que formamos parte del Pueblo de Dios, mostramos nuestra gran preocupación ante la creciente escasez de sacerdotes ordenados en todo el mundo. A causa de esta situación la Eucaristía no puede celebrarse en un número de parroquias que va en aumento. Esto lleva inevitablemente a las normas de organización de la Iglesia en lo referente al celibato obligatorio en el ministerio ordenado. Por otra parte hay una contradicción con el canon 213 que otorga a los cristianos el derecho a recibir la Comunión cada domingo.

La Eucaristía es "fuente y cumbre de la vida y la misión de la Iglesia" (XI. Asamblea General Ordinaria del Sínodo de Obispos en Roma, Octubre de 2005). Pero el hecho de que la Eucaristía ya no se celebre en muchas parroquias, pone en cuestión la credibilidad de nuestra iglesia e impide que los fieles puedan participar en el sacramento más importante de la comunidad. Por el hecho de mantener el celibato obligatorio, los católicos no deben verse privados de esta celebración central. La posibilidad de celebrar la Eucaristía debería tener preferencia sobre la ley eclesiástica de la obligación del celibato para los presbíteros.

La carencia grave de sacerdotes, la cual conocemos por el "Anuario Pontificio", no sólo afecta a Europa y a los Estados Unidos de América, país que acabas de visitar, sino también y especialmente a las parroquias y misiones de América del Sur. Es un problema global que requiere urgentemente una solución global y una que a una gran mayoría de católicos practicantes nos gustaría ver hecha realidad. Los cristianos no deben verse privados de este sacramento por el hecho de mantener el celibato obligatorio para los presbíteros (una norma establecida en el siglo XI). "La celebración de la Misa,

como la Acción de Cristo y de la Iglesia, es el centro de toda la vida cristiana" (Instrucción "Redemptionis sacramentum").

Para que sea posible que todos los cristianos puedan beneficiarse de esa celebración central, el Movimiento Internacional Somos Iglesia te pide respetuosamente que se reconsidere la organización actual de los ministerios en la Iglesia, para revocar urgentemente la actual norma de la Iglesia occidental sobre el celibato obligatorio y se vuelva a instaurar el celibato opcional para los sacerdotes ordenados como un primer paso hacia un presbiterado renovado que pueda servir mejor al Pueblo de Dios.

Sabemos y tú también conoces que hay miles de sacerdotes casados que les gustaría volver al ministerio activo, por no mencionar a tantos que elegirían el camino del sacerdocio si fuese compatible con el sacramento del matrimonio. Parece un extraordinario, inexplicable e inaceptable desaprovechamiento de un servicio potencial. Hemos sido enviados por Jesús para traer la Buena Noticia a todos los pueblos.

Saludos cordiales,

Raquel Mallavibarrena
Coordinadora del Movimiento Internacional Somos Iglesia